

# Revista Paraguaya de Sociología

PUBLICACION DE CIENCIAS SOCIALES PARA AMERICA LATINA  
CENTRO PARAGUAYO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS (CPES)



Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos

**Director**

Domingo M. Rivarola

**Consejo Editorial**Oscar Serafini • Miguel Angel Verdecchia • Herib Caballero  
Campos (UNA) • Carlos Moreira • Graziella Corvalán**Consejo Consultivo**Werner Baer • Fernando H. Cardoso  
Francisco J. Delich • Rolando Franco  
Jorge P. Graciarena • Eric J. Hobsbawn  
Enrique V. Iglesias • José Matos Mar  
Magnus Mörner • Claudio de Moura Castro  
Germán Rama • Ernesto Schiefelbein  
Rodolfo Stavenhagen • Alain Touraine •  
Gabriel Valdez

Jorge E. Hardoy (+)

Marshall Wolfe (+)

© Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES)

Editor Técnico: Rubén Riveros

Tapa: Ilse Sirvent

Imprenta: Ediciones y Arte S. A.

Hecho el depósito que marca la ley.

Asunción - Paraguay

La Revista Paraguaya de Sociología es una publicación semestral editada por el Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos con la finalidad de difundir los estudios relacionados con la realidad social, económica y cultural del Paraguay en particular, así como de los demás países latinoamericanos. La Revista no se responsabiliza por los artículos y reseñas publicadas con la firma de los autores. Asimismo, no devuelve los originales que le son remitidos. Las comunicaciones pueden ser remitidas al Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos. Eligio Ayala 973, Casilla de Correo Nº 2.157. Teléfonos (595-21) 440-885 / 443 734 - Fax (595) (21) 446-817.  
e-mail: cpes@cpes.org.py. Asunción - Paraguay.

<b>Ana Couchonal</b> Rehistorizar el conflicto identitario moderno. Perspectivas en torno a la articulación de un sujeto político en Paraguay .....	173
--	-----

## DEBATES

<b>Liliana Brezzo</b> <i>"Vivimos en tiempo de las más grandes reivindicaciones. Las cartas privadas entre dos letrados paraguayos durante la primera década del Siglo XX. Gregorio Benites y Juan E. O'Leary" .....</i>	193
---	-----

<b>Ignacio Telesca</b> El debate Domínguez-Barret. Implicancias sociales de la idea de "nación mestiza" .....	233
--	-----

<b>Lorena Soler</b> La Revista Paraguaya de Sociología. Campo, intelectuales y debates (1964-1991) .....	243
---	-----

## ENERGÍA Y DESARROLLO

<b>Christian Belt / Daniel Puentes</b> Situación de la Energía en el Paraguay .....	271
--	-----

## LAREVISTAPARAGUAYADESOCIOLOGÍA. CAMPO, INTELLECTUALES Y DEBATES (1964-1991)

Lorena Soler<sup>1</sup>

*"Los hombres con disposiciones intelectuales han existido, sin duda, en todas las sociedades (...) sin embargo sólo el mundo moderno ha presentado condiciones institucionales para que emergiera un grupo de intelectuales conscientes"*

(Lewis Coser, p. 13)

El campo intelectual de las ciencias sociales fue testigo de profundas transformaciones como consecuencia de la instalación de dictaduras y/u órdenes políticos autoritarios en las décadas de 1960 y 1970 en América Latina. Las condiciones políticas desplazaron a la comunidad académica hacia una reflexión por fuera del Estado y de las propias universidades nacionales, convirtiendo a los institutos nacionales de investigación y los centros de

investigación regionales en un refugio para las actividades intelectuales.

Este proceso de *desprovincialización* de las ciencias sociales<sup>1</sup> que reconoce antecedentes desde la segunda pos guerra mundial en el marco de la Alianza para el Progreso, permitió partir y abandonar muchas de las certezas teóricas, revalorizándose a la democracia como horizonte político.

<sup>1</sup> Socióloga (soler@sociales.uba.ar). Magíster y Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Docente en Historia Social Latinoamericana y Becaria CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Agradezco profundamente los diálogos con Roberto Céspedes y el material que me proveyera, indispensable para que este artículo exista. También a Lilliana Brezzo por su realización de una aguda lectura y proponer correcciones en el Congreso de Geohistoria, Resistencia, 2010, de las cuales seguramente seguimos siendo deudores.  
<sup>2</sup> Norbert Lechner, *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Santiago de Chile, FLACSO, 1988, 189 p.

En este marco, el objetivo del presente trabajo es demostrar cómo en Paraguay este proceso de reorganización institucional de las ciencias sociales a nivel regional viabilizó las posibilidades de conformación de un campo intelectual, en tanto posibilitó la circulación de debates, intelectuales, agendas de investigación y financiamientos. Se propone para ello trabajar en dos sentidos. Por un lado, realizar un primer análisis exploratorio a partir del estudio de la *Revista Paraguaya de Sociología* (RPS), planteando una periodización (1964-1979 y 1980-1991) e identificando autores, disciplinas y problemáticas de investigación. Dicha tarea se llevará a cabo en diálogo profundo, casi en espejo, con las agendas latinoamericanas de discusión sociológica y su contexto histórico.

En paralelo a ello, y dado que la revista forma parte del mismo proyecto intelectual que la fundación del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES), se intentará demostrar el rol significativo de los actores regionales e internacionales a la hora de brindar las posibilidades institucionales para la recreación de una élite intelectual y la conformación de un campo científico que vino a innovar profundamente el desarrollo de las ciencias sociales en Paraguay. En este sentido, nos guiarán las siguientes preguntas: ¿Cómo fue posible el surgimiento de un destacado Centro de Investigación de Sociológica y de una publicación internacional en plena dictadura stronista y en

una región colmada de gobiernos autoritarios y militares? ¿Qué diálogos entablaron lo regional<sup>2</sup> y lo nacional en relación a la construcción de los debates de la realidad paraguaya? ¿Hasta qué punto los debates regionales influyeron sobre la agenda de investigación nacional? En síntesis, interesa analizar en qué medida los autores y los textos publicados en la RPS se hicieron eco de las transformaciones que fueron acompañando al campo intelectual latinoamericano y hasta qué punto fueron construyendo una autonomía relativa del contexto de reflexión regional.

En pos de procurar esbozar algunas respuestas, se presentará en primer término el inicio y desarrollo del pensamiento "espontáneo" de la sociología en América Latina y en Paraguay. En tal sentido, el texto se hace eco de la evidencia empírica que sugiere que desde el inicio del transcurso de la institucionalización de la sociología "se trató siempre de un movimiento de fuerte acento regional"<sup>3</sup>. De hecho, es posible ubicar el proceso de institucionalización de la sociología en América Latina a través de tres vías: la creación de las carreras o los departamentos de Sociología en las universidades, la proliferación de los centros académicos independientes y las instituciones de carácter internacionales.

Se avanzará a continuación en una caracterización muy rápida de la agenda del debate académico sociológico

2 El ar regional se considera en este trabajo a la región de América Latina.

3 Alejandro Blanco, "La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos", en *Sociologías*, Porto Alegre, Brasil, N° 13, Año 7, jul/diez, 2005, p. 22

en América Latina a partir de los años 1950 y 1960, momento de institucionalización y autonomización de la sociología como disciplina en la región, recuperando un debate "latinoamericano" y el papel que cumplieron los centros académicos regionales en la difusión de los problemas o núcleos de la reflexión de la época: modernización, desarrollo y dependencia. Dicho contexto adquiere particular interés por la pertinencia que presenta a la hora de leer y analizar el surgimiento en el año 1964 del CPES y de su publicación, pero también por la coincidencia histórica que presentan. Ese mismo año se aprobó en Buenos Aires una resolución mediante la cual se dio inicio al proceso de constitución del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Al mismo tiempo, Brasil sería escenario de una experiencia política y militar inédita en el mundo (1964-1985), que en la próxima década se produciría en Uruguay (1973-1985), Chile (1973-1990) y Argentina (1976-1983). Tales experiencias devendrían, para lo que aquí interesa, en un punto de inflexión de los debates que ocuparían la atención central de las ciencias sociales.

### La reflexión sociológica espontánea. Un panorama latinoamericano y algunos apuntes de Paraguay

Diversos autores coinciden en señalar a la década de 1950 como los años de la consolidación de la sociología, en tanto disciplina autónoma en las estructuras académicas locales y de la institucionalización de la sociología en América Latina. Puede indicarse como mito de origen la fundación de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) en el año 1950, en Zürich, por un grupo de sociólogos latinoamericanos reunidos en ocasión de celebrarse el Primer Congreso Mundial de Sociología organizado por la *Association International de Sociologie*, que más tarde adoptaría el nombre de *International Sociological Association (ISA)*<sup>4</sup>.

Sin embargo, sería por lo menos ahistórico y equivoco no reconocer reflexiones previas de carácter sociológico, tanto como la larga tradición de la enseñanza de la sociología en América Latina y los antecedentes de conformación de espacios institucionalizados de investigación. Como señalará Gino Germani, la sociología nació en Améri-

4 Sus miembros fundadores fueron Alfredo Poviña y Tecera del Franco (Argentina), José Arthur Ríos (Brasil), Rafael Bernal Jiménez (Colombia), Astolfo Tapia Moore y Marcos Goycoolea Cortes (Chile), Luis Bossano y Angel Modesto Paredes (Ecuador), Roberto MacLean Estenos (Perú) y Rafael Caldera (Venezuela). Para una historia de la Asociación Latinoamericana de Sociología, ver: Alejandro Blanco, *Op. Cit.*, y Adrián Scribano, "Orígenes de la Asociación Latinoamericana de Sociología: algunas notas a través de la visión de Alfredo Poviña", en *Sociologías*, Porto Alegre, Brasil, N° 14, Año 7, jul/diez, 2005, pp. 50-61.

ca Latina como un subproducto de la filosofía y el derecho. Así, las reflexiones o inclusive la enseñanza de la disciplina no estaban impartidas por sociólogos, sino por abogados, historiadores, filósofos o periodistas. Mucho de ellos tenían como motivación principal intervenir en los debates políticos de la época, mientras que otros eran funcionarios de gobierno y/u ocupaban posiciones privilegiadas en la estructura política del Estado<sup>5</sup>.

Los cortes temporales, que en el extremo son siempre arbitrarios aunque posibles de ser fundamentados, pueden resultar insuficientes a la hora de demarcar cambios en el mundo de las ideas y de la reflexión. Como indicara Virgilio Tosta<sup>6</sup>, la sociología latinoamericana tuvo sus orígenes en las observaciones sociales posteriores al proceso de conquista en América, pero se conformó de manera unitaria después de la emancipación. Esta corriente no tenía entre sus aspiraciones institucionalizar una disciplina sino realizar una reflexión social y política sobre el entor-

no social y político de la época. En este sentido, la sociología era un pensamiento más cercano a la reflexión crítica que a la investigación científica. En el contexto de la creación de los nuevos órdenes independentistas y un nuevo orden social, los temas privilegiados por la primera generación fueron el medio ambiente como condicionante de las prácticas y conductas de los sujetos, la inmigración, el mestizaje y el indigenismo, así como la inestabilidad de los nuevos órdenes políticos ligados al caudillismo como parte de la herencia colonial.

Bajo la influencia del liberalismo, esta primera generación trabajó el positivismo y la eugenesia, en el marco de la consolidación estatal y del capitalismo en América Latina. La influencia de las ideas positivistas y evolucionistas de Comte, Spencer, Taine y Le Bon, constituyeron la base de la reflexión de un grupo de pensadores que asumieron la tarea de instaurar una sociología americana en América Latina<sup>7</sup>.

- 5 Lo mismo puede observarse en la formación de la primera elite de intelectuales paraguayos. El debate público, a través de la prensa, entre Cecilio Báez y O' Leary es un buen ejemplo de ello. El mismo puede encontrarse en: Ricardo Scavone Yegros y Sebastián Scavone Yegros (Edts.), *Cecilio Báez-Juan E. O'Leary. Polémica sobre la Historia del Paraguay*, Asunción, Tiempo de Historia, 2008, 472 p.
- 6 Citado en Ronny J. Viales Hurtado, "La sociología latinoamericana y su influencia sobre la historiografía (siglo XIX a 1980)", en *Historia general de América Latina*, Tomo IX, Héctor Pérez Brignoli (Coord.), *Teoría y metodología en la Historia de América Latina*, Madrid, UNESCO/Trotta, 2006, pp. 132.
- 7 Entre ellos, el boliviano Alcides Arguedas (*Pueblo enfermo*, 1909), el peruano Francisco García Calderón (*Las democracias latinas en América*, 1911 y *La creación de un continente*, 1912), los argentinos Carlos Octavio Bunge (*Nuestra América, Ensayo de psicología social*, 1903), Ricardo Rojas (*La restauración nacionalista*, 1910 y *Blaqueo de Plata*, 1912) y José Ingenieros (*Las fuerzas morales*, 1918-1923) y el cubano Fernando Ortiz (*Los negros brujos*, 1917). Otros ejemplos son: el argentino Juan Álvarez (*Manual de Patología Política*, 1889), el venezolano César Zumeta (*Continente enfermo*, 1899), el argentino Manuel Ugarte (*Enfermedades Sociales*, 1905), el nicaragüense Salvador Mendieta (*La enfermedad de Centroamérica*, 1912), el brasileño Manoel Bonfim (O





Asunción (UNA, 1889). Inaugurada oficialmente el 1 de marzo de 1890, esta última abrió sus puertas con el funcionamiento de tres facultades: Derecho y Ciencias Sociales, Medicina y Matemáticas. En ella, y como parte de una tendencia de la región<sup>10</sup>, se inició en 1900 el primer curso de sociología. Su primer profesor fue el joven Cecilio Báez (1862-1941), primera promoción de egresado en Derecho de la Universidad Nacional de Asunción, quien accedió a los cargos de Rector de la UNA y Presidente de la República (1905-1906). Báez publicó numerosas obras referidas a la historia, la sociología, la filosofía y el derecho.

No obstante este escenario, la primera Guerra Mundial, la llegada de los fascismos europeos, la Revolución Rusa de 1917 y la crisis desatada en Wall Street (1929), pondrían en entredicho muchas de las certezas políticas y teóricas en el mundo y en América Latina. La crisis del consenso liberal<sup>11</sup> y la fractura el modelo civilizatorio "remueven las certidumbres en las que,

precisamente, se pensaba la política (la matriz histórica e ideológica del pensamiento liberal) y lo social (exclusión de las mayorías)"<sup>12</sup>.

Las capas medias urbanas libraron una batalla política y cultural por "ampliar la nación" pero también por "salvarla". Los años que van desde 1920 a 1940 representaron un punto de inflexión de las ciencias sociales y expresión de lo que Pedro Henriquez Ureña ilustrara en *La Utopía de América* (1925): "no es que tengamos brújula propia, es que hemos perdido la ajena". Ante la caída del modelo de "civilización", el campo cultural y político salió en busca de lo propio, de lo autóctono, de lo rural y de lo étnico, procurando el elemento "originario" de la nación.

En América Latina, el signo más evidente de la crisis se expresó con el derrumbe, entre 1930 y 1933, de la mayor parte de los órdenes políticos, muchos de los cuales se constituyeron en un verdadero laboratorio<sup>13</sup> y tuvieron diversas expresiones, entre ellas, la

- 10 En 1882, la Universidad de Bogotá abrió el primer curso de sociología en el mundo, diez años antes que el inaugurado en Chicago (1892). Siguieron, luego Buenos Aires (1898) y La Plata, Caracas y Quito en 1906, en 1907, Córdoba, Guadalajara y México.
- 11 Antonio Annino, "Ampliar la nación", en Antonio Annino, Luis Leiva Castro y Francois-Xavier Guerra (Dir.), *De los Imperios Ibéricos a las Naciones en Iberoamérica*, Zaragoza, IberCaja, pp. 547-567.
- 12 Waldo Ansaldi y Patricia Funes, "Viviendo una hora latinoamericana. Acerca de rupturas y continuidades en el pensamiento en los años veinte y sesenta", en *Cuadernos del CISH*, N° 4, Centro de Investigaciones SocioHistóricas, Universidad Nacional de La Plata, segundo semestre, p. 9.
- 13 Como señaló Waldo Ansaldi, *Tierra en llamas. América Latina en los años 1930*, La Plata, Argentina, Ediciones al margen, 2da. Edic., 285 p., la década de 1930 es paradójica en tenor. Entre ellos, pueden consignarse en 1932, la insurrecciones aprista en Trujillo (Perú), con apoyo de la Tercera Internacional (Brasil, 1935) y, en Chile, la efímera República Socialista (1932) y de los gobiernos del Frente Popular (1938-1947). También, la dictadura terrorista (1933-1938) y la *Revolución de Enero* (1935) en Uruguay; el triunfo presidencial

propuesta de creación de un partido indoamericano de la mano de Haya de la Torre y la invitación del senado mexicano a establecer una ciudadanía latinoamericana.

Evidentemente, esta generación fue protagonista de la necesidad de un pensamiento nacional y latinoamericano, y muchos de sus núcleos problemáticos se construyeron en confrontación con los temas y enfoques de la primera generación. En este contexto, no faltaron lecturas en clave latinoamericana, inclusive entre aquellos que introdujeron los conceptos marxistas en la región, como el peruano José Carlos Mariátegui, el cubano Julio Antonio Mella y Haya de la Torre.

En Paraguay, la crisis adquirió, para decirlo muy rápido, dos expresiones políticas bien claras: la Guerra del Chaco (1932-1935) y la efímera Revolución Febrerista de 1936. Empero, es muy probablemente que la Constitución Nacional de 1940 haya sido la última y más refinada cristalización de

esta nueva forma de entender el Estado y la nación. Producto de esta misma eclosión es la proliferación del folclore y de las publicaciones literarias y teatrales en lengua guaraní<sup>14</sup>. En el campo de las ideas, la ampliación del origen de la nación ingresó de la mano del *lopismo*, en una lectura del pasado que exaltaba la figura del Mariscal López. En la campaña revisionista, el mito guerrero demostraría haber sobrevivido. La *contrahistoria* se encontraría con el cincuentenario del fin de la guerra y las publicaciones conmemorativas<sup>15</sup>.

En esta nueva épica nacional, que atraviesa toda la región, se debería recordar en Paraguay a tres pensadores que fueron, al mismo tiempo, escritores, políticos, literatos y periodistas: Justo Pastor Benítez, Justo P. Prieto (decano de la Universidad Nacional de Asunción) y J. Natalicio González, quien llegó a Presidente de la República (1848-1949). Es posible escoger en el pensamiento de González la figura que expresó con mayor transparencia y audacia el

de José María Velasco Ibarra en Ecuador y la inauguración de la primera experiencia populista clásica latinoamericana con la llegada de Lázaro Cárdenas a México. Se instauran las dictaduras autocráticas de Jorge Ubico (Guatemala), Tiburcio Carías Andino (Honduras), Anastasio Somoza (Nicaragua), Maximiliano Hernández Martínez (El Salvador) y Rafael Trujillo (República Dominicana). Cuatro países en América Latina van a la guerra: Paraguay y Bolivia (1932-1935) y Perú y Colombia (1932-1933).

14. En esta ocasión se realiza una descripción amplia y general con el fin de caracterizar un clima de época. Para un estudio de las expresiones culturales y grupos político de los años 1920, véase Víctor Jacinto Flecha, "Años 20. Movimientos sociopolíticos en el Paraguay y proyección posterior", en *Pasado y presente de la realidad paraguaya*, Vol. 1, Historia Social, Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1995, pp. 527-541. Para un estudio de las corrientes historiográficas, véase Liliana M. Brezzo, "El Paraguay y la Argentina en los textos escolares: Una perspectiva bilateral de las representaciones del Otro", en *Entrepasados*, N° 20/21, Año X, Buenos Aires, 2001, pp. 163-194 y "La historiografía paraguaya: del aislamiento a la superación de la mediterraneidad", en *Diálogos*, N° 1, Vol. 7, Departamento de Historia, Universidad Estadual de Maringá, Paraná, Brasil, 2003, pp. 157-175.
15. Brezzo, *La Historia en Paraguay* ...

clima de época, sobre todo, a partir de su ferviente defensa del Partido Colorado y de sus ideas antiliberales y nacionalistas. Sus obras *Solano López y otros ensayos* (1926) y *El Paraguay Eterno* (1935) constatan esta aseveración.

En América Latina, como se ha visto, parte de las reflexiones más significativas acerca de la realidad social transitaban a través de difusas fronteras disciplinarias y profesionales. "Su cualidad singular era la elaboración de una visión de la realidad que indagaba en el pasado del mismo modo que en el presente. Así, la crisis de 1930 en todo caso vino a innovar en cuanto a los temas urgentes, y más claramente, en cuanto al repertorio de ideas disponibles y en uso, como se ha dicho: el nacionalismo, el socialismo, el comunismo"<sup>16</sup>.

A medida que los Estados fueron asumiendo nuevas funciones, la región innovó en la creación de instituciones. Afloraron entre ellas las vinculadas a la ciencia, muchas de las cuales conta-

ron con recursos económicos externos, como los de la Fundación Rockefeller. Algunos de los centros de investigación y emprendimientos editoriales<sup>17</sup> más destacados son herederos, antes o después, de la década de 1930.

### El Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos en el marco de los actores institucionales de la región (1950-1970)

La coyuntura de América Latina para la década de 1950 estuvo signada por el agotamiento de las respuestas que surgieron para paliar la crisis de 1930. La Segunda Guerra Mundial desnudó la debilidad estructural de las economías de la región, que revelaban claros signos de agotamiento. "Ya desde la década de 1950, que comienza a pensarse de un modo diferente el conjunto de problemas y soluciones necesarias, tan brutalmente puesto de relieve por ese entramado de agotamiento del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, insurgencia

16 Verónica Giordano, "La sociología latinoamericana y la sociología histórica", 50 aniversario de la carrera y VII jornadas de Sociología: pasado, presente y futuro, 1957-2007, 5-9 de noviembre 2007, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

17 En 1933 se creó en São Paulo la Escuela Libre de Sociología y Política y en 1939 la primera revista especializada, *Sociologia*. En Brasil también, Fernando de Azevedo fundó en 1935 la Sociedad Brasileña de Sociología. En 1940 se creó en Argentina el Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (UBA), institución que editó en 1942 el *Boletín del Instituto de Sociología* bajo la dirección del sociólogo Ricardo Levene. En 1939, se creó el Instituto de Investigaciones Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM), la *Revista Mexicana de Sociología*, y en 1947 la colección *Cuadernos de Sociología*. En 1940 se fundó el Instituto de Sociología Boliviana de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Sucre, y dos años más tarde la *Revista del Instituto de Sociología Boliviana*. En 1941, Rafael Bernal Jiménez fundó el Instituto Colombiano de Sociología. Como cierre de una época, Medina Echeverría tradujo al español *Economía y Sociedad*, de Max Weber, y Fernando de Azevedo llevó a Brasil la obra de Émile Durkheim, en Viales Hurtado, *Op. Cit.*

social (sobretudo campesina), la recomposición del capitalismo mundial y la Guerra Fría<sup>18</sup>.

Es en este marco de crisis que, una vez más, la sociología ensayaría nuevas respuestas. Así, es posible afirmar que la sociología pos Segunda Guerra Mundial tuvo una preocupación central por el desarrollo y la modernización, en el marco de la sociología científica (1945-1960). Inclusive, estas inquietudes derivaron en la constitución de escuelas de pensamiento, entre ellas, la *Teoría de la Modernización* y la *Teoría del desarrollo*.

Si la relevancia de los problemas, las teorías y los métodos internos al campo de las ciencias sociales latinoamericanas se establecieron en una relación muy profunda con su contexto, el triunfo de la Revolución Cubana y su posterior adscripción al socialismo, impulsó a que la ética-política del compromiso inundara el debate interno de las ciencias sociales, potencializando los argumentos críticos entonces existentes acerca del vínculo entre los Estados Unidos y América Latina, en el marco de la Alianza para el Progreso.

La sociología y los intelectuales se encontraron inmersos en una discusión profunda acerca de la relación entre ciencia, política e ideología, cues-

tionando fuertemente la neutralidad valorativa. Se evidencia con fuerza el rechazo a las teorías de la modernización y al estructural funcionalismo, en tanto no explicaban, o al menos no contenían, la realidad de los países latinoamericano. Surgieron en este contexto la sociología crítica (1960-1980) y un conjunto de teorías que perduran en el tiempo. Así, desde fines de la década de 1960, el debate intelectual supo girar en torno a la "situación de dependencia, sea en una interpretación histórico estructural del imperialismo y de las constelaciones sociopolíticas de los diversos países [Fernando Cardoso y Enzo Faletto: *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, 1969], sea en una versión más doctrinaria que plantea 'socialismo o fascismo' [Theotonio Dos Santos: *Socialismo o fascismo, dilema latinoamericano*, 1969] como las alternativas de las sociedades de la latinoamericanas"<sup>19</sup>.

Al mismo tiempo, aunque dichos nudos problemáticos atravesaron a toda la región, es claro que las condiciones institucionales que entonces abrazaban al campo de las ciencias sociales eran otras. De hecho, hubo actores institucionales estratégicos que se encargaron de la difusión y articulación de aquellos debates. Interesa marcar aquí que, más allá de la discusión en torno a las teorías de la dependencia<sup>20</sup>,

18. Waldo Ansaldi, "Buscando América Latina: entre el ansia de encontrarla y el temor de no reconocerla. Teorías e instituciones en la construcción de las ciencias sociales en América Latina", con la colaboración de Fernando Calderón, en *Cuadernos/1*, Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 1991, pp. 10-12.

19. Lechner, *Op. Cit.*, p. 20.

20. Entre los exponentes que formaron parte de la discusión de la teoría de la dependencia, debe nombrarse a los brasileños Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, Octavio Ianni, Vania

la producción y difusión expresaba una nueva situación política en América Latina, así como un nuevo tipo de organización que las ciencias sociales estaban adoptando en la región. La obra de Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, *Dependencia y Desarrollo en América Latina*, da cuenta de esto último. Previo a que se convirtiera en una obra clásica dentro de las ciencias sociales latinoamericanas (publicada originariamente en 1969) se trató de un documento de trabajo del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), que circuló como manuscrito entre los años 1966 y 1967 en la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política (ELACP) de FLACSO-Chile. El derrocamiento de Joao Goulart y el golpe de Estado instaurado en Brasil llevaron a Cardoso a realizar sus estudios allí.

En la generalización de preocupaciones teóricas regionales, primero en el marco de la denominada sociología científica (1945-1960) y luego de la sociología crítica (1960-1980), la Organización de las Naciones Unidas para

la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO-1945), por medio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-1957), cumplió un papel central. De ambas instancias se derivaron la Escuela Latinoamericana de Sociología, con sede en Santiago de Chile, y la Escuela Latinoamericana de Ciencia Política, siendo estos programas los primeros postgrados sobre ciencias sociales impartidos en la región.

La creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL-1948) y del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES-1962)<sup>21</sup>, financiada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), otorgó impulso a las ciencias sociales y la sociología. Más tarde, pero como parte de este mismo proceso de institucionalización regional de las ciencias sociales, se constituyó el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO-1964/1967)<sup>22</sup>, bajo la preocupación central de establecer un organismo encargado de promover la coor-

Bambirra y Darcy Ribeiro. Se aportó también desde países como México, Argentina, Perú, Chile, Venezuela o regiones como el Caribe y Centroamérica a través de José Nún, Anibal Quijano, Gerard Fierre Charles, Oriando Caputo, Osvaldo Sunkel, Tomas Amadeo Vasconi, Enzo Faletto, Edelberto Torres Rivas, Héctor Malavé y Daniel Camacho. Así, como argumenta Fernanda Beigel, no existe una teoría de la dependencia, sino innumerables aportes, muchos de los cuales quedaron restringidos a pequeños círculos. Para una reconstrucción histórica de la categoría y una reflexión a la luz del presente latinoamericano, véase Fernanda Beigel, "Vida, muerte y resurrección de las 'teorías de la dependencia'", en VVAA, *Crítica y Teoría del pensamiento social latinoamericano*, Buenos Aires, CLACSO, 2006, pp. 287-326.

21 Esta institución fue creada por un grupo de economistas que participaban en la CEPAL. Entre ellos, se puede identificar a los economistas Raúl Prebisch, Celso Furtado (Brasil), Anibal Pinto y Osvaldo Sunkel (Chile). Además, sociólogos como José Medina Echevarría, Francisco Weffort, Edelberto Torres Rivas, Anibal Quijano, José L. Reyna y Vilmar Faria se desempeñaron en ambas instituciones. Al respecto, véase Ansaldo, *Buscando América Latina*....

22 El origen de CLACSO se remonta a 1964, año en que tuvo lugar en Buenos Aires la Conferencia sobre Sociología Comparada organizada por el Instituto Torcuato Di Tella, con el patrocinio del Consejo Internacional de Ciencias Sociales (ICSS) y la UNESCO. Allí, se firmó un acta de intención para dar inicio a lo que en 1967 sería la constitución formal del organismo.

dinación y articulación entre los centros dedicados a la investigación y la enseñanza de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe.

La progresiva inestabilidad de la política interna de los países de la región y la ausencia de recursos en las universidades, harían que en el transcurrir de la década de 1960, la sociología comenzara a circular mayoritariamente por centros académicos independientes y por instituciones internacionales y regionales (CEPAL, FLACSO, CLACSO)<sup>23</sup>. Se trataba de organizaciones con estatuto privado, pero con recursos proporcionados por el Estado y, a menudo, por agencias exteriores a la región.

En este mapa de reorganización de las ciencias sociales y a nueve años

de la instauración del régimen stronista es que corresponde ubicar el surgimiento del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos (CPES-1964)<sup>24</sup> y la creación de la primera carrera de Sociología (1971) en la recientemente formada Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción" (UCA)<sup>25</sup>. Así, en Paraguay, la sociología como disciplina ingresó primero por un Centro de Investigación y luego por la Universidad. Además, dado que la formación de grado aún no existía, los integrantes del plantel de profesionales del CPES procedían venían de otras disciplinas, cuyas formaciones habían adquirido en la Universidad Nacional de Asunción.

Lilia Robledo Verna<sup>26</sup> sostiene que el CPES surge a partir de un grupo de jóvenes provenientes de distintas carreras de la Universidad Nacional de

El Primer Comité Académico contó con figuras destacadas como Jorge Anias, Felipe Herrera, Álvaro Jara, Carlos Massad (Chile), Enrique Iglesias (Uruguay), Enrique Oteiza, Gino Germani, Raúl Prebisch (Argentina), Orlando Fals Borda, Francisco Ortega, Luis Ratinoff, (Colombia), Julio Barbosa, Hélio Jaguaribe, Isaac Kerstenetzky (Brasil), José Matos Mar (Perú), Luis Lander (Venezuela), Rodolfo Stavenhagen, y Victor Urquidí (México). Paraguay formó parte desde su creación, con la representación de Fernando José Ayala, miembro del Centro Paraguayo de Estudios de Desarrollo Económico y Social.

- 23 Aunque se cuenta con el antecedente del Colegio de México (1940), en 1958 se fundará el Instituto Di Tella en Buenos Aires y el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) en Montevideo. A partir de la década de 1960, aparecen el Centro de Estudios Educativos, en México (CEE-1963), el Instituto de Estudios Peruano, en Perú (IMM-1964), el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO-1965), en Santiago de Chile, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CID), en 1967 el Centro de Investigaciones de Ciencias Sociales (CICLO), en Buenos Aires, el Instituto Universitaria de Pesquisa de Rio de Janeiro (IUPRJ-1968) y el Centro de Brasileiro de Anales y Planeamiento (CEBRP-1969).
- 24 El mismo año de la creación del CEPS, por iniciativa de la UNESCO-FLACSO se realiza la IV Conferencia de los Centros Regionales de las Ciencias Sociales de América Latina, 13/14 de noviembre, 1964, París. Participan de la misma representantes de la mayoría de los países latinoamericanos, entre ellos, Paraguay.
- 25 La misma se crea a el 13 de febrero de 1960 mediante una disposición de la Conferencia Episcopal Paraguaya e inició sus actividades con las facultades de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales, Filosofía y Ciencias de la Educación. Posteriormente, se abren las carreras relacionadas a las Ciencias Contables y Administrativas. Hay que recordar que la Universidad Nacional se encontraba intervenida desde 1947.
- 26 Véase "Apuntes para una historia de la sociología en Paraguay. El caso de la 'Revista Paraguaya de Sociología'", en XXVII Congreso de ALAS, Facultad de Ciencias Sociales,

Asunción que comparte la iniciativa de conformar un núcleo de reflexión y análisis de la realidad paraguaya y latinoamericana por fuera del espacio universitario y, se podría agregar, por fuera del Estado. Una vez que el CPES consiguió la personería jurídica "como institución privada sin fines de lucro el 11 de febrero de 1971, mediante un Decreto del Poder Ejecutivo"<sup>27</sup>, y considerando que a partir de 1970 se fueron creando nuevas unidades académicas en distintos lugares de América Latina y el Caribe, se organizó con FLACSO-Chile el "Curso Regional de Ciencias Sociales". A partir de entonces, las relaciones entre FLACSO y la comunidad académica paraguaya se mantuvieron activas. Fue a través de esta vinculación entre instituciones y ante la inminente necesidad de un mayor desarrollo de las ciencias sociales en el país, que se afirmó la postura de contar con la presencia directa de FLACSO en el ámbito nacional<sup>28</sup>.

En igual sentido, y como parte de los esfuerzos por llevar adelante forma-

ciones de posgrado en la región, CLACSO lanzó el Programa de Posgrado en Ciencias Sociales. Para ello, el Consejo propuso realizar un relevamiento del estado de las ciencias sociales en la región en manos de cinco grupos de trabajo que reunían a 48 científicos sociales de los países sedes, entre los cuales participaba Paraguay<sup>29</sup>. Parte de este programa de posgrado se hizo efectivo a través del Curso Avanzado Latinoamericano en Sociología Rural entre los años 1974-1982. El mismo comprometía cuatro promociones, la primera de ellas en Asunción en 1974-1975.

Con motivo de la nueva realidad autoritaria latinoamericana, CLACSO implementó en 1977 un Programa de Asistencia Académica Individual, con el objetivo de preservar el trabajo de los investigadores y de evitar su exilio. El mismo funciona mediante Comités Académicos Nacionales y concede hasta 12 meses para la realización de investigaciones y becas en el exterior<sup>30</sup>. Entre 1977-1989, el Programa

Universidad de Buenos Aires, Octubre, Buenos Aires, 2009, 8 p. y "La apertura de la carrera de Sociología en la Universidad Católica. Notas para una historia institucional", en *III Taller Paraguay desde las ciencias sociales*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas, Resistencia, 24-26 de junio, Resistencia, Argentina, 2010, 10 p.

27 Verna, *Apuntes para ...*, p. 5.

28 En el año 2006 se instala en Paraguay el Programa FLACSO/Paraguay, bajo la dirección del director del CPES. A partir de allí se suscribieron varios convenios. El primero de ellos se realizó en forma conjunta con el Ministerio de Educación y Cultura (MEC); el segundo, junto con la Universidad Nacional de Asunción, logrando a través del mismo, definir las líneas de cooperación y la puesta en marcha de la Maestría en Ciencias Sociales. Finalmente, en marzo de 2008, se estableció un acuerdo Marco con el Ministerio de Relaciones Exteriores, con la finalidad de que el Programa FLACSO/Paraguay participara del plan de formación de recursos humanos de nivel superior de dicho Ministerio. Véase Héctor Pérez Brignoli, *Los 50 años de la FLACSO y el desarrollo de las Ciencias Sociales en América Latina*, San José de Costa Rica, Editorial Juricentro, 2008, 376 p.

29 El trabajo de los tres primeros años (1970-1973) se encuentran reunidos en *Bases para un Programa Latinoamericano de Estudios de Posgrado en Ciencias Sociales*, editado en tres tomos por la Secretaría Ejecutiva de CLACSO en 1973 en Buenos Aires.

30 Ansaldi, *Buscando América Latina ...*, p. 55.

tuvo como ámbito de aplicación los países de Argentina, Bolivia, Chile, El Salvador, Guatemala, Haití, Paraguay y Uruguay y, excepcionalmente, Colombia. En el periodo señalado se otorgaron 228 becas, con recursos otorgados por la Fundación Ford, la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, ASDI (*Swedish International Development Cooperation Agency*, SIDA), dentro de ella, el Departamento de Cooperación en Investigación (*Department for Research Cooperation*, SAREC, en la actualidad, parte de ASDI), y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (*International Development Research Centre*, IDRC).

En este nuevo contexto signado por la presencia de nuevos actores internacionales y regionales, cuyos roles resultaron centrales en lo concierne a alentar la constitución de centros de investigación, el financiamiento de proyectos de investigación y formación, tanto como en la circulación de ideas, teorías y matrices de reflexión, es preciso finalmente preguntar: ¿qué se publicaba en la *Revista Paraguaya de Sociología*? ¿Hasta qué punto sus debates son deudores de este nuevo mapa político e institucional regional? A su vez, ¿hasta qué punto lograron articular en esa agenda latinoamericana sus propios problemas nacionales?

### **Intelectuales y agendas. La Revista Paraguaya de Sociología (1964-1979)**

Hay algunos datos que merecen ser destacados para caracterizar el "objeto" revista. Uno de ellos es que la revista adoptó una publicación

cuatrimestral que ha mantenido su regularidad desde el primer volumen (septiembre-diciembre, 1964) hasta la actualidad, con la complejidad que ello conlleva para cualquier publicación de ciencias sociales y, más aún, si se considera que la mayor parte de su vida, es decir, la mayor cantidad de números, fueron producidos durante el régimen stronista.

En cuanto al diseño editorial, la publicación contiene un apartado de artículos, tanto de escritores nacionales como internacionales, una sección dedicada a editar documentos y otra a reseñas bibliográficas. Es frecuente encontrar en ella publicidad de otras revistas latinoamericanas. Otro aspecto a considerar es que supo tener una distribución latinoamericana e internacional, mediante canjes y suscripciones, tanto como por el involucramiento de CLACSO en dicha tarea.

Es importante señalar que la publicación cumple con todas las prerrogativas de una revista acorde a los estándares académicos internacionales. Cuenta con un director, Domingo M. Rivarola, y una editora, Graziella Corvalán, ambos en sus respectivos cargos desde entonces. Su estructura, desde el primer número del año 1981, está compuesta por un Consejo Editorial conformado por Juan María Carrón (reemplazado en 1986 por Pablo Herken), Ramón Bruno Fogel, Luis Armando Galeano y Miguel Ángel Verdechía; y un Consejo Consultivo, constituido por figuras de renombre internacional, provenientes de diversas ramas de las ciencias sociales (sociólogos, politólogos, economistas, pedagogos e historiadores) y con vinculaciones muy es-



trechas con centros de investigación latinoamericanos e internacionales. Cabe mencionar, entre ellos, a Gonzalo Abad, Warner Baer, Fernando H. Cardoso, Francisco Delich, Rolando Franco, Jorge Graciarena, Erich Hobsbawm, Jorge Hardoy, Enrique Iglesias, José Matos Mar, Magnus Mörner, Claudio de Moura Castro, Ernesto Schiefelbein, Rodolfo Stavenhagen, Gabriel Valdez y Marshall Wolfe. En 1984 se incorporó Alain Touraine en reemplazo de Gonzalo Abad.

Los miembros del Consejo Editorial, Ramón Fogel, Luis Galeano y Juan María Carrón, habían estudiado en FLACSO. Según las memorias de esta institución<sup>31</sup>, Carrón formó parte, junto con Alonso Melquiades y Tomas Palau, de la promoción 1970-1971. Los alumnos Ramón Fogel y Luis Galeano, por su parte, integraron la camada 1972-1973. Además, la misma fuente indica que Juan María Carrón era investigador de PROELCE<sup>32</sup>. De la Escuela Latinoamericana de Sociología, que comenzó a funcionar en 1958 con el apoyo de la UNESCO, egresaron en la octava promoción (1964) dos alumnos de Paraguay, y un estudiante también paraguayo en la cuarta generación de la Escuela Latinoamericana de Ciencias Políticas y Administración Pública (ELACP-CLACSO).

Entre los colaboradores más destacados en el campo de las ciencias sociales y que publicaron con mayor

frecuencia, se destacan Fernando Henrique Cardoso, Jorge Graciarena, Francisco Delich, Rolando Franco, Edelberto Torres Rivas, Oscar Serafini, Rodolfo Stavenhagen, Florestan Fernandes, Juan Carlos Tedesco y Werner Baer. Muchos de ellos forman parte del Consejo Consultivo de la RPS y ocupan, como se mencionó, parte del plantel docente y de estudios de FLACSO y CLACSO. Con menor regularidad, aunque igualmente destacables, resultan las publicaciones de Enzo Faletto, Francisco Weffort, Mario Margulis, Germán Rama, Atilio Borón, Octavio Ianni, Gino Germani, Orlando Fals Borda, Elizabeth Jelin, Eliseo Verón, Medina Echeverría y Torcuato Di Tella. Entre los escritores paraguayos, que se constituirían luego en referentes legítimos en el campo de las ciencias sociales y que iniciaron su producción académica en las páginas de la RPS, sobresalen Domingo M. Rivarola, Ramón Fogel, Juan María Carrón y Marcial Antonio Riquelme.

En 1972 surgieron dos personalidades que harían escuela a través de sus problemas de investigación. Luis Galeano, trabajando sobre las unidades productivas del campo, y Graziella Corvalán, que si bien comienza a publicar temas vinculados a ideologías y emigración profesional, luego se convertiría en referente de los temas de educación, enseñanza y bilingüismo en Paraguay.

- 31 Rolando Franco, *La FLACSO clásica (1957-1973). Vicisitudes de las ciencias sociales latinoamericanas*. Santiago de Chile, FLACSO/Chile, 2007, 210 p.
- 32 Fue un organismo creado por la Escuela de Sociología de FLACSO (ELAS) y por el Centro Latinoamericano de Demografía, en el marco de la Comisión de Población y Desarrollo de

Es claro que el fluido intercambio, la circulación de actores locales y regionales y el entrecruce de problemas de investigación y formaciones teóricas y metodológicas, han marcado la agenda de debate desde sus orígenes. Así, la primera etapa de la revista (1964-1979) estuvo dominada por los temas "clásicos" de la época, tanto de la pluma de escritores paraguayos como de colaboradores externos. Modernización y desarrollo han sido, sin lugar a dudas, los temas centrales que han ocupado la mayor parte de sus páginas.

Se iniciaba así una etapa en la cual los trabajos producidos por esta pequeña élite y publicados en la RPS abordarían, casi en exclusividad, los núcleos delineados por la sociología de los años 1950-1960. Están claramente expresados los problemas políticos, sociales y económicos de la región vinculados con una nueva idea de cambio social que debía repensarse en estas sociedades. Para algunas tradiciones de pensamiento, había que comenzar por comprender la estructura social ya sea para detectar a los sujetos portadores de posibles proyectos revolucionarios o bien para visibilizar las políticas públicas que debían aplicarse mediante la planificación estatal.

Estudios de población, movilidad, demografía, integración, migraciones internas, desarrollo/subdesarrollo y cambio social constituyen los temas privilegiados por la publicación. Estas preocupaciones intelectuales derivan para el caso paraguayo en una cantidad importante de trabajos sobre la estructura agraria y el campesinado. Esto último podría explicarse por la peculiaridad de la estructura social paraguaya, pero también por el acceso a los datos y el tipo de cursos que, como se señaló, CLACSO se encontraba dictando en la región.

Como reflejo de un paradigma predominante de la sociología de aquellos años, muchos estudios de población se gestaron también en el Centro Paraguayo de Estudios de Población (1966)<sup>33</sup>, que contó, entre las filas de sus miembros fundadores, con autoridades de la RPS (Juan María Carrón y Domingo Rivarola) y con activos escritores (tal es el caso de Guillermo Heisecke, graduado de FLACSO en la promoción 1969). A modo de ejemplo y como evidencia de los núcleos de formación de estos jóvenes, puede señalarse que en su primer número la RPS publicó un artículo de Domingo Rivarola titulado *Bases preliminares para el estudio de la movilidad social en el Para-*

33 El Centro obtiene su personería jurídica a partir de un decreto del Poder Ejecutivo el 29 de mayo de 1967. El acta de fundación expresaba: que tiene por objetivo "encarar el estudio científico de la población paraguaya (...) nuestra entidad, única en su género en el país, pretende cooperar en la auscultación de la realidad nacional, aportar datos positivos para una inteligente política de población". Esta información está disponible en: <http://www.cepep.org.py/>. Todos estos serán antecedentes de estudios para la creación en 1991 de la Asociación Paraguaya de Estudios de Población, con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

guay (N° 1, septiembre-diciembre, 1964). Dos años más tarde el mismo autor publicaría *La estratificación social en Asunción* (N° 5, enero-abril, 1966)<sup>34</sup>.

¿Cuáles son los actores considerados estratégicos en esa estructura social? La universidad, la Iglesia y las iglesias, la familia, las mujeres (aunque no el género), los campesinos y las clases sociales. A medida que avanzaba la década, aparecerían investigaciones sobre las élites, los grupos empresariales y las clases medias. La planificación familiar, así como los trabajos sobre educación, lenguas e idiomas (guarani), se fueron haciendo cada vez más presentes hacia fines de la década de 1970. La reflexión local de estos actores estaría siempre en relación con las estrategias de la planificación estatal o como descripción de la estructura social.

A mediados de los años 70 se empezaría a publicar ya estudios del mercado de trabajo. Preocupaciones ligadas a trabajadores formales, informales, ingreso y ocupación comenzarían a formar parte de la agenda de investigación nacional y latinoamericana. Como ya indicamos, producto de la estructura social paraguaya, la atención estuvo mucho más centrada en lo

rural que en la estructura industrial, en comparación con sus pares latinoamericanos.

Por último, si bien aparecerían en este período trabajos referidos a países (Venezuela, Nicaragua, Perú), la discusión central de las ciencias sociales sería pensar "América Latina" como problema. Dado el estado prematuro de la investigación sociológica, esto sería mucho menos notorio, o casi inexistente incluso, para los científicos paraguayos. La balanza se inclinaría a favor de lugares donde el desarrollo y la diversificación de los centros de investigación era mayor: Chile, Brasil, México y Argentina, aunque en menor sentido.

Debe notarse la ausencia de trabajos relacionados con lo que se conoce en el presente con el nombre de sistema o régimen político. En el lapso 1964-1979, se publicaron sólo cuatro artículos de exclusividad nacional: de Byron Nichols, *Las expectativas de los partidos políticos en el Paraguay* (N° 13, septiembre-diciembre, 1968) y *La cultura política del Paraguay* (N° 20, enero-abril, 1971); de José Gaspar Gómez Fleytas, *Ubicación histórica de los partidos tradicionales en el Paraguay*, (año 7, N° 19, septiembre-diciembre, 1970) y, por último, de Graziella Corva-

<sup>34</sup> Como parte de la política editorial y de las escasas posibilidades de publicación sin financiamiento internacional, se publican algunos trabajos historiográficos clásicos: Irene S. de Arad, *La ganadería en el Paraguay: período 1870-1900* (N° 28, septiembre-diciembre, 1973); Anneliese Kegler Krug de Galeano, *La Población del Paraguay a través de los censos de Azara y Aguirre (1782-1792)* (N° 30, mayo-agosto, 1974); John Hoyt Williams, *Esclavos y pobladores: observaciones sobre la historia parda del Paraguay en el siglo XIX* (N° 31, septiembre-diciembre, 1974); Rafael Eladio Velázquez, *La sociedad paraguaya en la época de la independencia* (N° 35, enero-abril, 1976). En las publicaciones de la revista se observa también una preocupación por recuperar algunos textos fundantes de la sociología en Paraguay. Ejemplo de ello son los de Justo P. Benítez, *Notas: Ignacio a. Pane: un positivista involuntario* (N° 5, enero-abril, 1966) o de Hipólito Sánchez Quell, *Datos para un esbozo de sociología paraguaya* (N° 6, mayo-agosto, 1966).



peración del concepto de democracia en el pensamiento de izquierda.

De esta manera, la "democracia" comenzaría a desplazar a otros términos que eran hasta entonces los organizadores del debate político intelectual. De ahí que la *transición a la democracia* se convirtiera en una categoría, pero también en una metáfora, que asumía que las sociedades debían conducirse desde un punto de partida (el autoritarismo) hacia un cierto punto de llegada (la democracia). Claro está que la *transición* no era un concepto nuevo ni en las ciencias sociales ni en la sociología. Podría afirmarse, de hecho, que la sociología es un pensamiento propio de la *transición*, constituyéndose en una de las palabras clásicas de la disciplina. La misma puede hallarse, por ejemplo, en el pensamiento de Durkheim, la *transición* o *pasaje* de una sociedad tradicional a una moderna, o si se prefiere, de un tipo de solidaridad a otra (mecánica a orgánica); en el marxismo, la *transición* del feudalismo al capitalismo, del capitalismo al socialismo. La diferencia, ahora, radicaba en que la *transición a la democracia* no era ya pensada como un pasaje de una sociedad a otra, de un tipo de Estado a otro, sino como el paso de un régimen político a otro. Si la teoría de la dependencia nació para responder al debate sobre el desarrollo, la discusión de la democracia olvidó a su antecesora. La nueva discusión de la teoría de la democracia desestimó la teoría de la dependencia y así la teoría de la democracia

se encontró con serias dificultades para pensar el problema de la democracia, es decir, sus condicionamientos en sociedades dependientes<sup>38</sup>.

¿Cómo se expresan estos nuevos debates de las ciencias sociales latinoamericanas en la RPS? La larga agonía del régimen stronista, ¿resultó un impedimento para comenzar a reflexionar en torno a la *transición a la democracia*? ¿Qué lugar ocupó esta nueva reflexión en la coyuntura de 1989?

Hasta mediados de la década de 1980, la mayoría de las publicaciones estarían consignadas por otras temáticas. Es menester destacar que, si bien en los estudios de Paraguay el campesinado y la estructura agraria siguen ocupando un lugar destacado, las investigaciones sobre educación y políticas educativas ocupan el eje central. Estos estudios son analizados desde diferentes aristas, evidente a través de las siguientes obras: *Estado y educación superior: su evolución histórica* (N° 46, septiembre-diciembre, 1979), de Domingo Rivarola; *El bilingüismo en la educación en el Paraguay: ¿es creativo u opresivo?* (N° 52, septiembre-diciembre, 1981) y *Mujer y educación en América Latina* (N° 76, septiembre-diciembre, 1989), de Graziella Corvalán; *Universidad, desarrollo y autoritarismo* (N° 49, septiembre-diciembre, 1980), de Tomás Palau Viladesau; *Actitudes sociolingüísticas en el Paraguay* (N° 51, junio-septiembre, 1981), de Germán Granda; *Educación y em-*

38 Eduardo Rinesi y Gabriel Nardacchione, "Teoría y práctica de la democracia argentina", en Rinesi, Eduardo, Nardacchione, Gabriel y Gabriel Vommaro, *Los lentos de Victor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente*, Buenos Aires, Prometeo, 2007, pp. 9-56.

pleo: una relación cuestionable (N° 53, enero-abril, 1982), de Marcial Antonio Riquelme; *Una aproximación teórico-metodológica a la educación* (N° 73, septiembre-diciembre, 1988), de Dionisio Borda. Es probable que tal influjo fuera fruto del programa de estudios sobre educación que FLACSO se encontraba llevando a cabo en la región y que comenzaba a expresarse en los avances de investigación.

No obstante, el eje "educativo" comienza a vislumbrarse también en las producciones de los colaboradores regionales e internacionales, su incidencia aún es menos preponderante. Los aportes externos se abren camino a los escritos que versan sobre género, pobreza, desigualdad, urbanización y movimientos sociales, relegando a los trabajos sobre clases sociales. Incluso, en los estudios de historia latinoamericana, la cuestión de la revolución, central desde la revolución rusa, es desplazado por los temas enfocados en la democracia al tiempo que la historia de las representaciones en el plano cultural y político recibe una mayor

importancia y atención<sup>39</sup>. La ruptura de los grandes paradigmas, que puede inscribirse tras el Mayo Francés de 1968, también se expresa, dos décadas después, en una renovación de las teorías metodológicas, mucho más ligadas a los paradigmas de la antropología y la lingüística<sup>40</sup>.

A medida que avanzan los años 1980, pueden dilucidarse algunos cambios en los temas, lenguaje y perspectivas de estudio de las producciones académicas que ocupaban las páginas de la RPS. Lo mismo puede observarse en los asuntos que suscitaban interés en algunos autores que en el período anterior no habían sido parte de la Revista<sup>41</sup>. Desde el mítico trabajo de Guillermo O' Donnell, al que se hizo alusión previamente, pasaría una década hasta que se publicara una nueva referencia a los procesos de democratización en Paraguay. Este apareció de la pluma de Ramón Fogel, bajo el título *Los movimientos campesinos y transición democrática en el Paraguay* (N° 67, septiembre-diciembre, 1986). El artículo formaba parte al mismo tiempo

- 
- 39 Jurandir Malerba, *La historia en América Latina. Ensayo de crítica historiográfica*, Rosario, Argentina, Prohistoria ediciones, 2010, 132 p.
- 40 Como parte de estos debates, en la RPS aparecen artículos tales como los de Richard E. Wood, *La sociolingüística actual en América latina* (N° 57, mayo-agosto, 1983), Carlos Piña, *Sobre las historias de vida y su campo de validez en las ciencias sociales* (N° 67, septiembre-diciembre, 1986) y Vicente Sarubbi, *Hacia una nueva epistemología de las ciencias sociales* (N° 75, mayo-agosto, 1989).
- 41 Entre los nuevos autores que se hacen presente en este período e irán introduciendo nuevas investigaciones, merecen destacarse: Ricardo Canese, *Tanfa y demanda de energía eléctrica en el Paraguay* (N° 48, mayo-agosto, 1980); Ricardo Rodríguez Silvero, *Los acreedores de Itaipu. Un análisis descriptivo* (N° 60, mayo-agosto, 1984); Dionisio Borda, *¿Qué hace el campesinado dentro de una economía capitalista?: Dos interpretaciones de su perspectiva* (N° 69, mayo-agosto, 1987); Roberto Luis Céspedes, *Recesión económica y reconstitución del actor sindical* (N° 68, enero-abril, 1987). Asimismo, se publica un trabajo de Augusto Roa Bastos, quien se encontraba exiliado en Francia, *La narrativa paraguaya en el contexto de la narrativa hispanoamericana actual* (N° 54, mayo-agosto, 1982).

del Programa sobre Democracias Emergentes de CLACSO y del grupo de estudio que se desarrollaba desde 1984 en CPES, "Las invasiones de tierras: una respuesta campesina ante la crisis", en el marco del Programa de CLACSO/ONU sobre los Movimientos sociales ante la crisis en Sudamérica.

El trabajo de Fogel sería el puntapié inicial de una serie de publicaciones consecutivas que, con algunas pausas (1987-1988)<sup>42</sup>, trabajarían en torno a la transición a la democracia en Paraguay, aun cuando Stroessner fuera derrotado el 3 de febrero de 1989. El artículo del campesinado y la transición sería continuado, un año después, por una entrevista que el politólogo paraguayo José Luis Simón realizaría a Francisco Delich, y que se publicaría bajo el título de *Ciencias Sociales y transición a la democracia en la Argentina y América Latina: entrevista a Francisco Delich* (N° 69, mayo-agosto, 1987).

La edición N° 73 de la *Revista Paraguaya de Sociología*, perteneciente a los meses de septiembre y diciembre de 1988, es el número que mayor cantidad de trabajos condensa sobre la transición a la democracia en Paraguay. Aparecen en este volumen los siguientes textos: *Política y Sociedad en el Paraguay Contemporáneo: el autoritarismo y la democracia*, de Domin-

go Rivarola; *Aislamiento político internacional y desconcertación. El Paraguay de Stroessner de espaldas a América Latina*, de José Luis Simón; y *Demanda social, política y autoritarismo en Paraguay (1986-1988): senderos paralelos frente a una dictadura prolongada*, de Roberto Luis Céspedes.

Publicados en el número subsiguiente de la RPS, los artículos de Carlos María Lezcano, *El régimen militar de Alfredo Stroessner: Fuerzas armadas y Política en el Paraguay (1954-1988)* y de Luis A. Galeano, *Demandas populares urbanas y propuestas para la transición democrática*, serían asimismo centrales para reflexionar sobre la crisis política (N° 74, enero-abril, 1989). Los próximos dos volúmenes contarían con la participación de José Nicolás Morinigo a través de *Propuestas para la transición política en el Paraguay antes del golpe militar* (N° 75, mayo-agosto, 1989) y de Gustavo Laterza a través de *Legitimidad y legalidad en el nuevo contexto político paraguayo* (N° 76, septiembre-diciembre, 1989). Dos años más tarde Roberto Luis Céspedes publicaría *El contrato colectivo en el Paraguay de la transición* (N° 81, mayo-agosto, 1991) y Miguel Carter, *La Iglesia Católica paraguaya: antes y después del golpe* (N° 81, mayo-agosto, 1991). En este mismo número aparecería la reseña bibliográfica de los to-

42 En el número 68 de la revista, entre el trabajo de Fogel y la entrevista de José Luis Simón aparecen, si bien no vinculados a Paraguay, textos que comienzan a problematizar la democracia desde el campo popular. Al respecto, ver: Sergio Spoerer, *Cultura y democracia: la sociedad civil, también se publica un texto que será clave en el debate democrático autoritarismo*, ver: Guillermo O'Donnell, *Democracia en la Argentina: micro y macro* (N° 68, enero-abril, 1987).

mos de la serie *Paraguay nunca más*, editado por el Comité de Iglesias.

Si bien en el marco del avance del proceso de democratización en toda la región y de la previsible caída de Stroessner el caudal de publicaciones sobre la transición en Paraguay mermaría, la materia no desaparecería de la RPS. A partir de entonces (1991) sólo se publicaría un artículo referente a la "transición". El rápido llamado a elecciones, sin el ropaje de la dictadura, comenzaría a concentrar la atención mediante un documento de trabajo denominado *Las elecciones del 1° de mayo de 1989 en el Paraguay: ¿rumbo a una nueva era de democracia?* (N° 77, enero-abril, 1990) y el texto de Victor-Jacinto Flecha, *Historia de una ausencia: notas acerca de la participación electoral en el Paraguay* (N° 80, enero-abril, 1991).

Al tratarse de textos pioneros en la materia e innovadores en lo que hace a discusiones locales y problemas de las ciencias sociales, muchos de ellos serían luego compilados en dos libros: *Militares y políticos en una transición atípica* (promovido por CLACSO y publicado en 1991); y *Paraguay en Transición* (coordinado por Diego Abente Brun y publicado por Nueva Sociedad, Caracas, 1993); este último texto cuenta con colaboradores de la RPS pero es independiente a ésta y al CPES.

Es importante remarcar que la clave de la discusión concerniente a la transición en esta coyuntura (1986-1991) no se inicia a partir de una preocupación central por el régimen político o por el "hallazgo democrático". En la mayoría de los textos se observa que

los autores analizan la transición desde sus objetos de investigación previos (sindicalismo, campesinos, Iglesia, Fuerzas Armadas), estudiados ahora en la coyuntura de la crisis de 1989. Por consiguiente, la transición se "añade" a las investigaciones que dichos intelectuales ya venían desarrollando. Puede arriesgarse, incluso, que privilegiaron una mirada corporativa de la sociedad a la hora de pensar un proceso de cambio de sistema político, no muy alejado a la hipótesis de teoría de la modernización que había dominado el período anterior.

#### Conclusiones para un epílogo

Si bien las dificultades planteadas por las recurrentes crisis políticas y la inestabilidad del orden interno en Paraguay no proporcionaron a lo largo de su vida independiente las mejores condiciones para la creación de una élite intelectual, este trabajo ha intentado demostrar cómo muchas reflexiones que se producían en América Latina tuvieron también su contrapartida en este país. Aún con sus particularidades, Paraguay, al igual que la región, compartió la temporalidad de la primera cátedra de Sociología a principios del siglo XX y siguió con atención las discusiones sobre el orden puesto en crisis en las décadas de 1930 y 1940.

Paradójicamente, desde el inicio la dictadura más larga de su historia y, en el contexto de las circunstancias políticas de la Universidad Nacional de Asunción, las instituciones internacionales y regionales cumplieron un papel nodal, brindando las condiciones de posibilidad para la inauguración de un campo de las ciencias sociales y del



desarrollo de la sociología como disciplina. Este fenómeno, claro está no es privativo de Paraguay, ni tampoco de una acción planeada y deliberada de las instituciones regionales, sino que "en virtud de determinadas condiciones políticas e institucionales, resultaron convergentes y alcanzaron un importante grado de articulación"<sup>43</sup>. Por lo tanto, la fundación y la convivencia del CPES y de su publicación (RPS) con un régimen autoritario de las características del stronista, debe comprenderse en el marco una nueva forma de organización que adoptaron las ciencias sociales en América Latina, desde la Segunda Guerra Mundial, pero que las experiencias autoritarias de la región robustecieron.

Sin embargo, la particularidad paraguaya radica en que esas condiciones crearon un espacio de reflexión, debate y circulación inexistentes con anterioridad para la sociología y las ciencias sociales en su conjunto. Otra peculiaridad digna de señalarse es que la creación del CPES se produce en un momento histórico de clausura de las libertades políticas y civiles impuesta por el régimen stronista, por lo cual estos jóvenes tenían escasas posibilidades de involucrarse en actividades políticas.

El exilio de una gran cantidad de intelectuales, así como el trabajo en los centros privados nacionales, llevaron a

una circulación de los debates legítimos que debían emprender las ciencias sociales y los actores portadores de conocimiento. Como señalara, Pierre Bourdieu, "(...) el campo de los objetos posibles de investigación tiende siempre a organizarse según dos dimensiones independientes, es decir, según el grado de legitimidad y según el grado de prestigio al interior de los límites de la definición legítima"<sup>44</sup>. Claro, que esto último no constituye un problema en sí mismo, pues todas las épocas contienen su "legitimidad científica" y su jerarquía de objetos de investigación legítimos. En Paraguay, la agenda de investigación o los temas que concentraban el debate, giraban en torno a los problemas o producciones que alentaban los actores institucionales, los cuales eran al mismo tiempo los núcleos de los problemas de las ciencias sociales latinoamericanas. De estos debates se apropiaron las producciones paraguayas -aún bajo un paradigma metodológico más ligado a la sociológica científica- para elaborar, por ejemplo, trabajos sobre el campesinado y la estructura social. Por todo ello, resulta inverosímil proclamar, como se ha sostenido, que "a los paraguayos les ha interesado poco insertarse en las redes intelectuales continentales (...). Existen circunstancias que obsesionan y ahogan a la intelectualidad impidiéndole recibir aires, inhibiendo la comunicación, acomplejándola en sus propios problemas, haciéndole sentir

43 Alejandro Blanco, "Ciencias sociales en el Cono Sur y la génesis de una nueva élite intelectual (1940-1965)", en Carlos Altamirano (Direct.), *Historia de los intelectuales en América Latina*, Argentina-España, Katz Editores, 2010, p. 607.

44 Pierre Bourdieu, "Método científico y jerarquía social de los objetos", en *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, EUDEBA, 2000, p. 149.

que no necesita de los demás<sup>45</sup>.

No obstante, puede pensarse que la *Revista Paraguaya de Sociología* acompañó más estrictamente los debates de las ciencias sociales de América Latina durante el período 1964-1980, mediante colaboraciones internacionales y locales. Sin embargo, a lo que a producciones nacionales con-

cieme, se hizo eco de las discusiones sobre el regreso a la democracia de manera coyuntural y más tardía. No puede sostenerse para Paraguay, como lo ha hecho Lechner<sup>46</sup> para América Latina, que la crítica al Estado autoritario desembocará en una crítica de la concepción estatista de la política vigente hasta entonces.

45 Eduardo Déves-Valdés, "Pensar (en) Paraguay. Los desafíos de la intelectualidad paraguaya", en Beatriz González de Bosio y Eduardo Déves-Valdés (Coords.), *Pensamiento paraguayo del siglo XX*, Asunción, Intercontinental, 2007, p. 299-332.

46 Norbert Lechner, *Op. Cit.*